

Es la memoria del pasado la que nos dice por qué nosotros somos lo que somos y nos confiere nuestra identidad. (Humberto Eco)

¿DE QUÉ VALORES PATRIMONIALES SE TRATA?

Antes de nada queremos aclarar un equívoco que se da habitualmente entre Batalla del Jarama y Frente del Jarama. Durante la Batalla los soldados avanzan o retroceden y lo más que pueden hacer para protegerse es cavar un hoyo o una zanja donde protegerse. Tras la Batalla las posiciones de ambos bandos quedan fijadas a lo largo del Frente y es en este momento cuando comienzan las labores de fortificación, es ahora cuando se cavan las trincheras y todos los elementos que la acompañan. Tras esta aclaración, queremos dejar constancia de que los vestigios que se encuentran diseminados por todo el Parque del Sureste son consecuencia del Frente del Jarama y de la estancia allí de las tropas de ambos bandos a lo largo de algo más de dos años. Vamos a encontrar: trincheras, fortines, nidos de ametralladora, campamentos, refugios, etc

¿POR QUÉ DEBEN SER CONSERVADOS Y RECUPERADOS ESTOS VESTIGIOS

Son una memoria viva

Las ganas de pasado constituyen hoy en día el impulso primordial que mueve el interés de tanta gente por descubrir y conservar retazos del pasado (Ballart, 2002)

El ansia de la *memoria* es la que impulsa a profundizar en el estudio de los restos materiales de la Guerra Civil Española. Unos restos con los que hemos convivido —y convivimos— y que, a priori, no dejan de ser: piedras, arena, hormigón o, en última instancia, paisajes rasgados por la acción bélica humana. Pero que desde una visión antropológica, social y cultural, han dejado una huella histórica merecedora de prestarle atención.

Son parte del paisaje del “Parque”

Es reseñable la integración de estos restos en el paisaje. Cuando no están excavados en el terreno, como el caso de las trincheras, el material utilizado para enmascararlos hace que sean difíciles de percibir. La función que desempeñaban estos elementos los sitúa en lugares privilegiados paisajísticamente, y como

consecuencia de ello son unos estupendos observatorios para valorar e interpretar el entorno natural en el que está inmerso el “Parque”

Son parte de nuestra historia

¿Por qué es importante esta batalla? Se trata de la primera batalla en campo abierto. Actúan prácticamente todas las armas de los ejércitos. Combaten en ambos bandos personas de múltiples nacionalidades, como preludio de la II Guerra Mundial. La zona del Jarama se convierte en un gigantesco campo de experimentación de armas y estrategias... Podríamos seguir enumerando muchas más peculiaridades, pero de momento nos quedamos con estas.

Los espacios geográficos del Jarama han sido el soporte físico donde se desarrollaron estos acontecimientos y, por lo tanto, son un Espacio Histórico que se debe valorar y proteger ya que forma parte esencial de nuestro pasado.

Son un recurso potencial para el desarrollo turístico sostenible

La conservación de este patrimonio histórico-cultural puede ser un recurso a utilizar dentro de la oferta turística del “Parque”. Pero para que se conviertan en un factor de desarrollo es necesario que sean estudiados, valorados y conservados. Es imprescindible inventariarlos y catalogarlos, el municipio de Rivas Vaciamadrid ha realizado ya esta actuación, habiendo sido una iniciativa pionera y de gran calado.

La Batalla y posterior frente del Jarama es un hecho histórico dentro de un espacio histórico, un territorio cambiante con las vivencias acaecidas en dichos momentos pretéritos. En la actualidad, muchos de los eventos pasados no son comprensibles si no se facilita al visitante una información atrayente y comprensible. Se hace necesario rehabilitar e interpretar los lugares y vestigios más significativos, aportando una información que ponga en valor este patrimonio para hacerlo accesible a todos y permita la vivencia y contacto directo con los restos que permanecen.

Son un potente recurso didáctico

Estos restos tienen un gran valor didáctico, en el sentido de educar a las generaciones más jóvenes en el conocimiento de la historia más reciente, que en la mayoría de las ocasiones se realiza únicamente a través de los libros.

También poseen un gran valor pedagógico para cualquier segmento de público que los visite, ya que cuando se puede ver en directo las durísimas condiciones en las que tuvieron que vivir y morir las personas que allí estuvieron, no surgen sentimientos de odio, venganza o similares sino que muy al contrario, lo que aflora es un sentimiento de aflicción y de ganas de que no se repita algo parecido. En otras palabras, la visita a estos espacios lo que favorece es una *Educación para la Paz*.

EL INVENTARIO DE RIVAS VACIAMADRID

Se realizó de octubre de 2006 a abril del 207. En él intervinieron especialistas del Grupo de Estudios del Frente de Madrid bajo el patrocinio del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid

El desarrollo del proyecto tuvo las siguientes fases:

1ª Fase: Localización y adquisición de la cartografía disponible desde 1936 hasta la actualidad.

2ª Fase: Localización y adquisición de fotografías aéreas del término municipal de Rivas Vaciamadrid desde 1936 hasta la actualidad.

3ª Fase: Trabajo de campo. Se realizó el desplazamiento, de las personas encargadas de llevar a cabo el inventario, a los diferentes lugares del municipio donde quedan restos. Una vez en el lugar se realizó la localización exacta mediante GPS, su fotografiado y la toma de datos necesarios para constatar su estado y ubicación.

4ª Fase: Elaboración de la ficha de catalogación en la que se incluyeron los datos obtenidos más las imágenes.

5ª Fase: Elaboración del resumen cartográfico, con indicaciones gráficas de los restos.

6ª Fase: Elaboración del dossier final del inventario para su entrega a la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Rivas Vaciamadrid.

RESUMEN DE LOS RESTOS INVENTARIADOS EN RIVAS VACIAMADRID

<i>Metros de trinchera</i>	<i>Chabolas o cuevas</i>	<i>Obra de tierra</i>	<i>Obra de ladrillo u hormigón</i>	<i>Metros de camino militar</i>	<i>Puesto de mando</i>
20.952	564	317	31	9.075	7

LA RECUPERACIÓN DE LOS ELEMENTOS PATRIMONIALES

La recuperación se está realizando a través de la iniciativa de Campos Internacionales de Trabajo de la Concejalía de Infancia y Juventud.

En la campaña 2006 el objetivo principal fue iniciar la catalogación de los restos de la GCE en dos zonas del municipio. Se inició la experiencia de catalogar lo espacios naturales de "La Laguna del Campillo" y el "Cerro de los Migueles". Para ello se realizó una medición exhaustiva de las trincheras, fortines, refugios, etc., un croquis detallado, el fotografiado de los restos y su localización exacta mediante GPS. Todos estos datos tomados sobre el terreno fueron posteriormente pasados a una ficha informatizada.

El trabajo previsto se realizó prácticamente en su totalidad y sirvió como experiencia piloto de lo que vendría después.

En la campaña de 2007 el trabajo realizado fue la reproducción de una posición fortificada el “Cerro de Los Migueles”. Se trataba de realizar un ensayo general de la recuperación que se pretendía en su ubicación original

La acción realizada consistió en la construcción de una red de trincheras de diferente tipo, un camino cubierto, un fortín, una letrina y diferentes zonas fortificadas.

En la edición de 2008 el lugar de actuación ha sido el Cerro de los Migueles, y tras el ensayo general del pasado año, se ha llevado a cabo una recuperación in situ.

Los puntos claves que se tuvieron al trazar la línea de trabajo sobre el patrimonio del Cerro de los Migueles fueron:

- Dada la envergadura y de la disposición de los bienes patrimoniales esparcidos en el lugar de trabajo, se decidió acotar las zonas de trabajo a aquellas que tuviesen una potencialidad en dos sentidos:
 - Zonas más significativas desde el punto de vista histórico y documental.
 - Zona más importante desde el punto de vista de posibles utilidades como áreas de interpretación del patrimonio y de uso didáctico.
- Asumiendo la responsabilidad de trabajar con un Patrimonio original, y siendo conscientes que cualquier alteración suponía un camino de “no retorno”, se decidió contar con el asesoramiento técnico participativo de un arqueólogo.
- En esta línea de responsabilidad se formó un equipo de trabajo para el asesoramiento técnico y conceptual, contando con un especialista en fortificaciones militares, dos historiadores expertos en la Guerra Civil y la Batalla y Frente del Jarama, dos ingenieros, un museólogo y el arqueólogo anteriormente mencionado.
- Los trabajos ejecutados han sido los siguientes:
 - Limpieza del Puesto de Escuadra y extracción de los lodos acumulados en su interior.
 - Excavación del pozo granadero y de la trinchera, anexos al *Puesto de Escuadra*.
 - Instalación de una escalera de metal para el acceso al túnel, (elevada sobre los escalones originales para su preservación)
 - Limpieza del interior del túnel y de sus dos accesos para hacerlo transitable.
 - Excavación y limpieza de unos 30 metros de trinchera para hacerla transitable y visitable.
 - Excavación de una posible letrina.
 - Consolidación de los bordes de las trincheras y del *Pozo Granadero* con sacos terreros.

INFORME ARQUEOLÓGICO

A continuación exponemos un resumen del informe arqueológico de esta campaña:

Las obras de fortificación están realizadas en su mayor parte sobre un zócalo de yesos recubierto parcialmente por arenas y arcillas de aporte cuaternario, así como materiales desplazados de cotas superiores por procesos erosivos. Por lo demás, el conjunto se ubica en la orilla izquierda del río Manzanares, próximo ya, a su desembocadura en el Jarama.

Parte de las obras, las realizadas sobre materiales geológicos más consistentes, (yesos terciarios) mantienen su fisonomía original casi en su totalidad, de tal forma que aún son visibles incluso las huellas de las herramientas (picos, etc) utilizados en su construcción.

Paralelamente, las que fueron excavadas sobre materiales geológicos más blandos (arenas, arcillas, y yesos menos compactados) aparecen parcialmente desfiguradas por la erosión reciente. Pero, en uno y otro caso, aún es perfectamente visible, y por tanto recuperable, la totalidad de su estructura original.

Los trabajos de recuperación de estos restos se han planteado con arreglo a estándares básicos, los utilizados habitualmente en este tipo de excavaciones: establecimiento de cuadrículas sobre el terreno de las zonas a tratar. Fotografía de todas las piezas recuperadas, acompañando la imagen de la correspondiente numeración, así como orientación, escala, etc.

Hay que destacar que la excavación/recuperación de restos, relativamente recientes (en términos históricos) sugiere variantes en lo que se refiere a los métodos de investigación tradicionales: En principio, parece evidente que la acumulación de sedimentos, durante estos últimos 70 años ha dado lugar a una sola unidad estratigráfica, de forma que, descartada por razones prácticas la excavación por niveles, nos centramos en la identificación de estructuras, ya que, en su mayor parte estas son perfectamente visibles antes de comenzar los trabajos, (aun así, se fotografiaron antes y después de estos) También en la dispersión de objetos con el fin identificar el uso real de los espacios estudiados. (A esto tendríamos que añadir que, por el momento parece insuficiente la zona estudiada para obtener datos concluyentes)

En el primer caso, tenemos en cuenta que, salvo las pocas estructuras de obra, (en estas se ha llevado a cabo solo una limpieza, sin reconstrucción) las demás están realizadas directamente en el suelo, (trincheras) cuyos materiales forman a su vez los sedimentos de relleno.

Por esto ha sido necesario prestar una especial atención a la diferenciación de los sedimentos recientes, de aquellos que se produjeron durante la construcción de las fortificaciones. De forma que, partiendo de un estudio previo de los datos documentales existentes sobre el diseño y estado inicial de estas obras, (fotos aéreas de la época) el método de campo utilizado ha sido el de ir delimitando cuidadosamente los perfiles y fondos de las estructuras, prestando especial atención a los diferentes niveles de compactación y de sedimentación, así como a la presencia de cualquier objeto que documentara el origen de los sedimentos sobre los que se actuaba.

En cuanto a la naturaleza de las piezas recuperadas, podemos decir que, casi en su totalidad, se trata de munición de la época, así como “cristalería de trinchera” (recipientes de vidrio de utilidad y origen diversos, así como algunos tinteros, casi todo ello fragmentado)

Como era previsible, dada la naturaleza y origen de los estratos geológicos sobre los que se asientan las fortificaciones, (en toda la zona se aprecian abundantes yacimientos líticos de superficie, por ello desplazados de su posición original por agentes externos) también se han recogido algunas piezas líticas de tipologías diversas, pero en general compatibles con industrias cuaternarias. Todas, realizadas en sílex y cuarcitas de la zona: piezas obtenidas con técnica levallois, lascas laminares, raspadores nucleiformes, etc.

Informe realizado por José M^a Fernández Tavera, Arqueólogo.



Puesto de escuadra antes de la actuación.



Puesto de escuadra después de la actuación

PROBLEMAS PARA LA CONSERVACIÓN DE LOS VESTIGIOS

- La falta de legislación que ampare y proteja a estos bienes patrimoniales.
Se ha intentado en varias ocasiones declararlos como BIC y no ha sido posible.

- La propiedad de los terrenos.

Los actuales propietarios pueden dañar o hacer desaparecer los restos sin que haya nada que se lo impida. Por eso a veces es mejor que pasen desapercibidos.

- La construcción de infraestructuras u otros elementos.

Por desconocimiento o por interés, no se trata de integrar los vestigios sino que son enterrados, en el mejor de los casos; o destruidos.

Tenemos un ejemplo de que la propia administración autonómica ha realizado una actuación frente de la fábrica de vigas Pacadar, sin contemplar en ningún momento que es una zona de restos de la GCE.



Actuaciones de la Consejería de Medio Ambiente en zona con restos del frente del Jarama sin conocimiento de su existencia.

- El vandalismo y los buscadores de restos

Por puro gamberrismo o por que no sea de su agrado político, se están realizando destrucciones de restos.

Otro problema importante es la actuación de autoproclamados historiadores, que armados de detectores de metales, se dedican a excavar en las zonas de batalla con objeto de la "recuperación y conservación" de elementos que, de otra forma, según ellos, se perderían. Al realizar las excavaciones dañan el suelo y los posibles restos que allí se encuentran

Por lo que como comentamos anteriormente, a veces, es mejor no divulgar los emplazamientos.

SOLUCIONES

- Que los restos queden amparados por alguna figura legal.

- Inventariar y catalogar todos los restos, para conocer su ubicación y estado de conservación.

- Creación de un equipo de especialistas para la búsqueda y localización de toda la documentación referida al Frente del Jarama

- Establecer coordinaciones entre los distintos equipos y entidades que están trabajando en estas actividades de recuperación de patrimonio en todo el Estado
- Establecer compensaciones a los propietarios de los terrenos para que conserven los restos
- Realizar la recuperación de aquellos bienes que se estime más importantes y con mayor trascendencia histórica y divulgativa.
- Realizar rutas histórico-naturales y didáctico-turísticas para que el acercamiento a estos vestigios sea de la forma más atractiva posible y se generen conductas de respeto hacia ellos.
- Construir un Centro de Interpretación, desde una perspectiva histórica y educativa.
- Actuación coordinada de las diferentes administraciones, tanto local como autonómica, entendiendo que son actuaciones dentro de la cultura y no dentro de la política.

Rivas Vaciamadrid a 25 de octubre de 2008
Arévalo Molina, Jacinto M.
González Fraile, Julián